



# Voces habitadas

Recorridos lingüísticos en homenaje  
a Ana Fernández Garay

María Emilia Orden  
Marisa Malvestitti  
(Compiladoras)



EdUNLPam  
Universidad Nacional de La Pampa



Libro  
Universitario  
Argentino



---

**Voces habitadas.**  
**Recorridos lingüísticos en homenaje a**  
**Ana Fernández Garay**

---

María Emilia Orden y Marisa Malvestitti  
(compiladoras)

Voces habitadas : recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay / María Emilia Orden ... [et al.] ; compilación de María Emilia Orden ; Marisa Malvestitti. - 1a ed compendiada. - Santa Rosa : Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 2021.  
Libro digital, PDF - (Libros de interés socio comunitarios / 1)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-950-863-428-3

1. Lenguas Originarias. I. Orden, María Emilia, comp. II. Malvestitti, Marisa, comp.  
CDD 410.92

## LIBROS DE INTERÉS SOCIOCOMUNITARIO

**Voces habitadas. Recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay**  
María Emilia Orden y Marisa Malvestitti (compiladoras)

Septiembre 2021, Santa Rosa, La Pampa

Foto de tapa: Diana Martín / Foto de contratapa: Mariela Eva Rodríguez

Revisión de estilo: Luisa Domínguez

Diseño y diagramación: DCV Gabriela Hernández (Jefa de Dpto. Diseño - UNLPam)

ISBN 978-950-863-428-3

© Cumplido con lo que marca la ley 11.723

*La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente autorizada.*

EdUNLPam - Año 2021

Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG

SANTA ROSA - La Pampa - Argentina

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA**

Rector: Oscar Daniel Alpa

Vicerrectora: Nilda Verónica Moreno

**EdUNLPam**

Presidenta: Yamila Magiorano

Director: Rodolfo Rodríguez

Consejo Editor:

Gustavo Walter Bertotto

María Marcela Domínguez

Victoria Aguirre

Ana María T. Rodríguez / Stella Shmite

Carla Suarez / Elke Noellemeyer

Lucia Colombato / Rodrigo Torroba

María Pía Bruno / Laura Noemí Azcona

Alicia María Vignatti / Silvia Gabriela Bast

Mónica Boeris / Ricardo Tosso

Griselda Cistac / Patricia Lázaro

# Léxico relativo a flora y fauna en lengua gүнүн a yajüch relevado por Tomás Harrington

---

Verónica Dominguez  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

## Introducción

En el presente trabajo nos proponemos un acercamiento analítico a un corpus de fichas que comprenden expresiones referidas a flora y fauna en gүнүн a yajüch, halladas en el Fondo Casamiquela en la Biblioteca Popular Agustín Álvarez de la ciudad de Trelew.

La lengua gүнүн a yajüch hablada por el pueblo gүнүн a kuna, parcialidad que transitaba las sendas indígenas entre el río Chubut y el Colorado, fue registrada por viajeros y por misioneros anglicanos y salesianos entre los siglos XVIII y XX. Inicialmente se documentaron listas léxicas y frasearios; luego, ya en el siglo XX, se registran toponimias y onomásticas, y se realiza la búsqueda de filiaciones de la lengua con otras del área (Orden, 2017).

El objetivo de este trabajo es contribuir al conocimiento de la fitozoonimia en esta lengua y delinear un análisis semántico en pos de determinar la existencia de patrones nomenclaturales. Para ello, en una primera instancia presentamos y describimos el corpus de análisis, para establecer las relaciones hipertextuales y genéticas con otros documentos, y recuperar así la huella del proceso de creación (Lois, 2001, 2014) y circulación de los materiales. En segundo término, realizamos un análisis de los lexemas pertenecientes a este campo semántico, para aproximarnos al léxico vernáculo de plantas y animales en la lengua gүнүн a yajüch y las formas de categorización y conceptualización de las relaciones entre plantas y personas a partir de su uso.

Nuestra contribución, a su vez, busca hacer aportes a un tema poco elaborado en los estudios etnobotánicos en lenguas patagónicas. En este sentido, además de los trabajos de Casamiquela sobre los que trataremos a continuación, Milcíades Vignati (1941) exploró el uso de raíces y tubérculos para la producción de harina por parte de los Patagones y Martínez

Crovetto (1968, 1982) describió tanto los nombres de las plantas como la utilidad dada (alimentación, vestido, vivienda, armas, medicina, etc.) por parte de las diferentes parcialidades indígenas de Patagonia y Tierra del Fuego. En cuanto a las fuentes, hay múltiples menciones realizadas por el suizo Jorge Claraz en su *Viaje de exploración al Chubut* (1865-1866) y también por Roberto Lehmann-Nitsche en su libreta de campo hace pocos años publicada (Malvestitti y Orden, 2014).

## Un corpus enrevesado

### *Fichas y libretas*

Los datos trabajados se desprenden de un conjunto de fichas mecanografiadas, confeccionadas por el etnólogo Rodolfo Casamiquela en base al corpus colectado anteriormente en el Territorio Nacional, luego provincia, de Chubut, durante el siglo XX por Tomás Harrington. Este último fue uno de los referentes ineludibles en la etnografía local y sus registros, pese a encontrarse en muchos casos inéditos, son habitualmente citados por quienes estudian cuestiones ligadas al pueblo gүнүн a күна.

En cuanto a sus trabajos éditos, su célebre *Contribución al estudio del indio Gүнүна Kүne* (Harrington, 1946) sintetiza sus indagaciones sobre este pueblo, su lengua y sus costumbres, mientras que en otras publicaciones difundidas en el ámbito académico y en la revista *El Monitor de la Educación Común* expone algunos avances de sus inquietudes lingüísticas: *Observaciones sobre vocablos indios* (1935); *Una escuela en el Chubut* (1936); *Nombres indios y galeses de la toponimia patagónica* (1941); *Voces araucanas usuales en nuestro idioma* (1942).

Entre los materiales inéditos, se destacan dos libretas (*Libretas I y II*) compuestas de vocabulario y fraseario en esta lengua colectado y organizado por Harrington (s/f) que corresponden a un registro más amplio llevado a cabo entre 1911-1958 en la meseta chubutense cuando se desempeñaba como maestro y funcionario educativo.<sup>1</sup> En ellas se presentan entradas léxicas de flora y fauna, así como términos relativos a personas, relaciones de parentesco, creencias, elementos culturales, accidentes geográficos y fenómenos naturales. Por otro lado, se conoce la existencia de los cuadernos *Vegetales I y II*, en los que compiló léxico fitonímico a partir de la consulta a sus “maestros indios” (1946: 243). Aunque este material original se encuentra extraviado, es referenciado, como describiremos, por

---

1 Copia de las libretas de Harrington que se encuentran en el Fondo Pilcaniyeu CENPAT-CONICET. Para conocer el derrotero de estos materiales, veáse Fernández y Boschín (2018).

el propio autor y también por Casamiquela. Además, Harrington colectó material de onomástica y genealogía y elaboró fichas toponímicas de los territorios de Río Negro, Chubut y Santa Cruz en sus tres lenguas “más usuales” (mapuzungun, gñün a yajüch y aoneko ‘a’ien), que pretendía publicar como “Toponimias indígenas de la Patagonia” (Harrington, 1968: 1). Hemos ubicado también este material en el repositorio mencionado (Domínguez, en prensa).

Luego de su muerte, sus trabajos etnográficos y lingüísticos inéditos fueron reunidos por Vignati y posteriormente donados por la hija de éste, María Emilia Vignati, a Casamiquela (Vezub, 2007; Casamiquela, 2000).<sup>2</sup> Según nuestra hipótesis, las fichas mecanografiadas son el resultado de una selección realizada por el etnólogo rionegrino que contaba con los materiales originales de Harrington y en algunas oportunidades los utilizó como fuente para sus propios proyectos (Vezub, 2007).<sup>3</sup> De hecho, con parte de estos materiales llevó a cabo el *Proyecto etnobotánico de la Patagonia* que consistió en una serie de informes en los que Casamiquela clasificaba la flora de la zona desde un enfoque culturalista.<sup>4</sup> Este proyecto se desarrolló entre 1992 y 1993, financiado por la Universidad de Arizona (1992/3), en convenio con CONICET y la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, y sus resultados se sintetizaron en seis informes luego publicados en *Contribuciones etnobotánicas de la Patagonia* (Casamiquela, 2002).

En este texto Casamiquela transcribe reiteradas citas provenientes de los cuadernos *Vegetales I y II*, y de otro manuscrito que denomina como “Cuaderno de tapas blandas”. Al cotejar la información atribuida por Casamiquela al “Cuaderno de tapas blandas” con los números de entradas de las *Libretas I y II* (s/f), corroboramos que se trata del mismo material. Por otro lado, en las fichas mecanografiadas —que conformaban la base de su informe— notamos que se prioriza los términos referidos a animales y se omite más de la mitad de los fitónimos que Casamiquela indica en los informes como presentes en las libretas originales de Harrington. De ello inferimos que Casamiquela habría sistematizado el fichaje de esta información para otro proyecto afín, pero ampliando sus agrupamientos semánticos.

---

2 No obstante, no hemos encontrado en el Fondo Casamiquela, salvo las fichas toponímicas, otros manuscritos, cartas o registros fotográficos legados por el maestro.

3 Esta presunción remite a otros casos en los que Casamiquela incorpora información relevada por Harrington como las toponimias desagregadas por provincia que publica (1987, 1998, 2000, 2003, 2005) y que, como mencionamos, fueron gestadas con otro objeto.

4 Casamiquela clasificaba la flora de la zona en categorías: de índole material (aplicaciones terapéuticas, industriales, gastronómicas, agresivas) y espiritual (hierofanías, de diseño de su manipulador, intermediarias).



## Análisis de las fichas del Legado Casamiquela

Como mencionamos, en estas 132 fichas mecanografiadas, sin numerar, se compila léxico correspondiente al dominio de la flora y fauna en lengua gүнүн a yajüch. Comportan 118 entradas, de las cuales 86 corresponden a animales, 22 a plantas y 10 a otros campos semánticos,<sup>5</sup> principalmente términos de parentesco y seres antropomorfos. Las entradas se presentan generalmente en español, pero en los casos en que no existen equivalencias en esta lengua se consignan en mapuzungun -por ejemplo, *Trrintrri Lawen* (F.111), *Trrayau* (F.116), *Choique Mamüll* (F.117)- o directamente en gүнүн a yajüch: *Yaulüãmska* (F. 122), *Gueina Chaguch* (F. 121).

Transcribimos a continuación algunos ejemplos de las fichas:

### Ficha 45

AGUILA (ver CARANCHO): Zoi.: astacol; Chiq.: *chikchik*; Chi: *chikchik*; Trr.: “carancho pecho blanco”: *ársketa-kuéle*; Mor.: (Catál. raz. Mitre) p. 215: throkachel. [ver “aguilucho”]; Kal. (nov. 1955, en aclaración especial) *chĩ kchĩk* “águila”.

### Ficha 102

JARILLA (“Vegetales” n° 147): Cat.: m`ya.;1958 müya (ü muy débil y corta); Trr.: mya; Chiq.: m`ya; Chi.: m`ya; araucano: koiwé; Nota: arauc. oriental: muyé, espuela de palo.

Jarilla: remedio contra el mal de orina. (negro Flores y mujer de Juan Velásquez y señora de Sandoval).

Como puede verse, en el contenido de las fichas se recuperan los nombres de consultantes mencionados habitualmente por Harrington: Trruúlmani, Kalakapa, Chiquichano, Zoilo, Negro Flores, señora Sandoval, Casilda Telach, José Arturo Kual, Teguitsüm, Juan Velázquez, Trreutrril, Milla, Benito Crespo, Mercedes Carrimán y Julia Nahuelpan.<sup>6</sup> Los primeros tres, hablantes de gүнүн a yajuch, fueron los principales coproductores de datos lingüísticos del maestro y quienes le presentaron a sus familiares y/o vecinos. En tanto que los últimos tres se destacan por su contribución relativa al uso medicinal de las plantas nativas y por brindar la traducción al mapuzungun de los términos elicitados. Harrington se vincula con estas personas en la meseta chubutense —en los parajes Lefi Gniyeu, Yalalaubat

5 Nos referimos específicamente a las entradas: Candil, Concavidad, Elemgatsum, Espejo, Esposa, Esposo, Gente, Hombre, Mujer y Sirena.

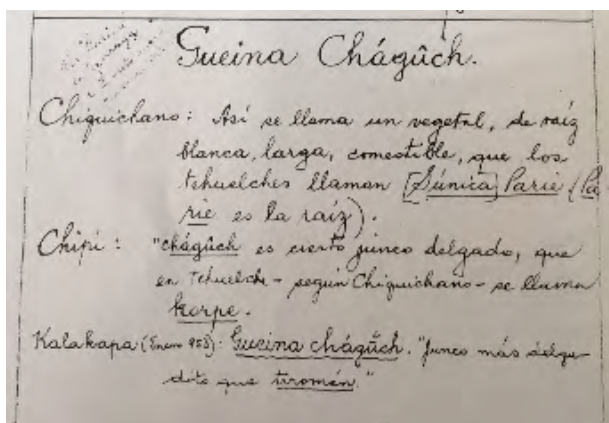
6 En las fichas suelen ser identificados por abreviaturas, que corresponden a: Zoi.: Zoilo; Chiq.: Chiquichano; Trr.: Trruúlmani; Chi.: Chipi; Cat.: Catalina; Kal: Kalakapa.

y Gangan— y en el valle de Jenua situado en la precordillera. También se indican los años de consulta que comprenden 1932, 1933, 1937, 1953, 1955, 1957 y 1958, arco temporal que da la pauta de una labor tenaz y sostenida de Harrington en el registro de la lengua en terreno.

El análisis de esas fichas permite inferir la metodología de trabajo a partir de la labor etnográfica y el cotejo con bibliografía en la que aparecen documentados previamente los términos en cuestión. Esta metodología se replica en otros papeles de trabajo de Harrington, como por ejemplo en las toponimias que hemos trabajado en otra oportunidad, así como en su vocabulario, onomástica y genealogía (Domínguez, en prensa). Observamos en las fichas que la extrapolación del dato se realiza con el objeto de corroborar, ampliar y descartar el material lingüístico obtenido en la elicitación. La bibliografía de cotejo comprende, además, los registros de naturalistas, expedicionarios y académicos que constituían antecedentes con los que Harrington confronta sus datos de campo. Algunos de los que aparecen referenciados son: Falkner, Moreno, Hunziker, Orbigny, Milanesio, Cox, Grasserie, Lehmann-Nitsche, Mitre, Zeballos y Carlos Ameghino. Cabe señalar que el orden entre los datos proporcionados por los consultantes y los extraídos de la bibliografía es aleatorio, es decir, en ocasiones aparece primero la información proveída por los consultantes y en otros casos la obtenida de la bibliografía.

En las siguientes imágenes se coteja para una misma entrada léxica, Gueina Cháguch, que refiere a un tipo de junco, en la ficha anotada por Harrington y la correspondiente elaborada por Casamiquela:

**Figura 1.** Libreta I, entrada 49 (Harrington T.- Fondo Pilcaniyeu)



**Figura 2.** Ficha 121 (Fondo Casamiquela)

GUEINA CHÁGUICH (Ver "Gueina" en Lizárraga t. I): Chiq.: así se llama un vegetal, de raíz blanca, larga, comestible, que los tehuelches llaman Súnica Parie (parie es la raíz); Chi.: cháguch es cierto junco delgado, que en tehuelche --según Chiquichano-- se llama korpe; Kal. (enero 1953): gueina cháguch<sup>i</sup> "junco más delgadito que tromén".

Por otro lado, hemos comparado el contenido de las *Libretas I y II* (s/f) con el de estas fichas y arribamos a las siguientes conclusiones. Se observa que el contenido de las fichas replica textualmente partes de la información de las libretas, y su sistema de transcripción respeta los diacríticos, observaciones y anotaciones internas que vincula estos con otros términos, así como las formas consideradas dudosas. No obstante, como mencionamos, las fichas no incluyen todas las entradas elicidadas en las libretas, puesto que aparecen sólo 22 de los 54 fitónimos y tampoco se reponen algunos términos relativos a la fauna. En este punteo comparativo también se observa que el reordenamiento de los datos que Casamiquela efectúa en sus fichas trastoca la organización original que el maestro territorialiano realizó, modificando sus fines contrastivos y de análisis morfológicos. Por ejemplo, las primeras entradas de las libretas corresponden al léxico zoonímico, seguidas de los términos de parentesco, por lo que puede inferirse cierta búsqueda de marcadores de posesión y de correspondencias entre marcas morfémicas en términos de animales y plantas y términos ligados a parentesco. Esta búsqueda se pierde en el recorte de las fichas que solo se atiende al léxico de animales y plantas. Tal como señala Nazar (2010) resulta fundamental para el trabajo con documentación de archivo tener en cuenta los tres principios de la archivística: orden original, principio de procedencia e integridad; no solo para la organización sino también para la reposición de información de la documentación. De allí la importancia de contar, para un estudio historiográfico lingüístico, con las documentaciones que respeten el ordenamiento original.

## Características tipológicas del gүнүн a yajüch

Recién a mediados de este siglo XX y a inicios del XXI comenzaron a esbozarse descripciones gramaticales sobre el gүнүн a yajüch. Entre ellas, la gramática publicada por Rodolfo Casamiquela (1983) y, actualmente, las descripciones realizadas por Orden (2013, 2017), trabajos que guiarán el análisis del corpus presentado.

El gүнүн a yajüch tiene las siguientes características tipológicas: es una lengua predominantemente aglutinante, presenta orden sintáctico SV-VS y SVO, posee marcación mediante afijos (Orden, 2017: 239) y la modificación en la frase nominal puede ser tanto directa (1) como indirecta a partir del funcional *a* (2), en el segundo caso invirtiéndose el orden N-Func-Mod (Orden y Malvestitti, 2013: 6).

- (1) pi<sup>u</sup>tchwa íwank<sup>7</sup>  
guanaco gordo  
'guanaco gordo'  
(F.1)
  
- (2) Ákual a píutchwa  
pescuezo FUNC guanaco  
'pescuezo de guanaco'  
[II,98]

Las distintas formas de posesión en gүнүн a yajüch sistematizadas por Orden (2012) se codifican tanto en el nivel morfológico (atributivas/predicativas) como en el sintáctico. En su análisis respecto a la posesión inalienable (2014: 450), esta autora considera que existe un paradigma de prefijos para marcarla en sustantivos referidos a partes del cuerpo y parentesco (*w-*: 1.SG; *m(ü)-*: 2.SG; (*j*) ~Ø 3.SG), en oposición al uso de sufijos en el caso de relaciones alienables (*-kia*, *-ka*). Identifica dos estrategias en cuanto a la posesión atributiva, mediante la sufijación del morfema de posesión alienable (3) y, por otro lado, a partir del funcional *a* (4). Hipotetiza que las formas de codificar la posesión se relacionan con el uso, mientras la primera estrategia [N-Pos] se utilizaría cuando el elemento determinado es identificable, la segunda, [N-Func-N] indicaría un sustantivo no individualizado, es decir, una clase (Orden, 2014: 454-455).

---

7 Todas las ejemplificaciones corresponden a Harrington, tienen el número de ficha indicado entre paréntesis y en el caso de las libretas (S/F) se indica entre corchetes.

- (3) Esposo  
 pástray-*kia*  
 hombre- POS  
 ‘hombre mío’  
 (F.41)-[I,17]
- (4) Avestruz  
 ājal a gáye  
 pluma FUNC avestruz  
 ‘pluma de avestruz’  
 (F.16)-[I,7]

En cuanto a los términos referidos a flora y fauna, según Orden (2017: 128) se identifican diversas estrategias: morfosintácticas, fonológicas y semánticas. En el nivel morfológico se produce la categorización de animales y plantas mediante la reduplicación, y en el caso de las aves se utilizan onomatopeyas. Además, estos grupos semánticos presentan un sistema de afijos que clasifican partes de las plantas: el sufijo *-k* para partes de plantas (*wesek* /gajo; *ülk*/mata; *aknük*/fruto; *atak*/raíz), *-alaw* para plantas arbustivas forrajeras (*yalalaw* /junquillo; *galala(w)* /lengua de vaca; *yiskalaw* /mamuel choique, por ejemplo) y prefijos que también se presentan en partes del cuerpo para indicar posesión. A nivel sintáctico se hallan construcciones que determinan tamaño y color que en muchos casos son calcos del español.

Orden reconoce ciertas bases recurrentes como *sel-* (*selaw*/chacay, *selan*/junco; *selkal*/zampa); *che-* (*chéna*/abrojo, *chetrgüh*/charcao); y *gü(s)-* (*güsгүйs*/coirón, *gürürüh*/barba de chivo). Estas bases permiten procedimientos productivos de derivación o composición, y semánticamente contienen el nombre de la planta más alguna especificación, como forma o color o ciertas propiedades.

De la misma manera, para el reino animal la autora identifica estrategias similares con bases comunes y procesos morfosintácticos en la frase nominal (Orden, 2017:130). La base indicaría la clasificación genérica y la derivación o modificación sintáctica, la especie (*sawu a düpüt*/tábano; *sawu a güchü*/mosquito; *sawatrügü*/hormiga). Para algunas especies de relevancia cultural, como avestruz y guanaco, se percibe una hiperespecialización léxica y sintáctica. Por otro lado, halla en su corpus de trabajo el sufijo *ja-*, que es marcador obligatorio de la tercera persona. Este aparece en un conjunto de animales, lo que la lleva a hipotetizar que puede deberse a que estos comparten el ser de utilidad para curaciones, rituales, o por ser

comestibles, aunque también esto puede responder a la denominación genérica utilizada en las respuestas de los hablantes en la elicitación. Como veremos más adelante, este sufijo (*ja-* ~ *ya-*) se presenta dentro del corpus trabajado en la mayoría de los términos referidos a tubérculos.

## **Estrategias categoriales presentes en el corpus**

En este apartado analizaremos el corpus descrito anteriormente a partir de diferentes estrategias de categorización lingüística. Ensayaremos un análisis semántico con el fin de reparar en las taxonomías etnobiológicas subyacentes. Para ello haremos un breve recorrido teórico e identificaremos los diferentes tipos de procedimientos que devienen en categorizaciones vinculadas al uso o funcionalidad del mundo vegetal y animal tomando como guía el análisis de Orden expuesto en el apartado anterior y ejemplificando en cada caso.

Los seres humanos somos capaces de percibir y reconocer patrones distintos en la naturaleza, con los que agrupamos y categorizamos a los grupos de seres vivos, ya sea por la similitud en su morfología, sus atributos o usos. Las operaciones categoriales siempre son metafóricas o aproximadas. Pese a que existe una discusión amplia en cuanto a la configuración de estas categorías (Luque Durán, 2004) pueden identificarse ciertos atributos o características a partir de una serie de principios de reconocimiento. Estos parámetros de percepción suelen ser limitados, por ejemplo tamaño, forma, color, la interacción o función:

While human beings are capable of recognizing many distinct patterns in nature's structure in general, in any local flora or fauna a single pattern stand out from all the rest. This overall pattern has been referred it by systematic biologists as the natural system. The natural system becomes manifest presumably because of the human ability to recognize and categorize groups of living beings that are similar to one another in varying degrees in their overall morphological structure, or morphological plan. (Berlin, 1992: 106-107).

Las estructuras lingüísticas de estas nominaciones resultan claves para comprender los sistemas clasificatorios. Esos criterios utilizados para agrupar y clasificar realidades serán la guía para analizar la formación de dominios léxicos y las composiciones nominales en el corpus de trabajo propuesto. A continuación, analizaremos los fenómenos presentes en las fichas consideradas.

## Procedimientos principales

### *Simbolismo sonoro*

El simbolismo sonoro es el fenómeno que asocia una forma sonora con un significado motivado, es decir no arbitrario (Hinton, Nichols y Ohala, 1994; Marttila, 2011; Cuneo, 2012). Dentro de la tipología establecida por Hinton et al. (1994) pueden distinguirse cuatro categorías: corporal, imitativa, sinestésica y convencional. Dentro del corpus trabajado hemos identificado en aves las estrategias de tipo imitativo en las que la onomatopeya y la duplicación de segmentos representan sonidos emitidos en el canto de estos animales (5, 6, 7, 8, 9, 10).

- (5) *Chíkchík* / Águila (F. 45)- [I,19]
- (6) *Kús-kús ~ kûrs-kûrs* / Lechuza (F. 53)-[I,22]
- (7) *Trraltrrak* / Tero (F. 8)-[I,22]
- (8) *Gútrr-gútrr* / Porotero (pájaro) (F. 84)-[I,31]
- (9) *Túpel-túpel* / Jote (F. 85)-[I,32]
- (10) *Chúlep chúlep* / Grillo (F. 100)-[I,37]

De la misma manera algunas plantas leñosas se asocian a sonidos de crepitar utilizando la reduplicación de los fonemas /tɾ/ y /tʃ/ (11,12).

- (11) *Amtrratrrrachik* / Trrayau (quilimbay) (F.116)-[I,45]
- (12) *Chiupchiu* / Algarrobo [I,49]

### *Metaforizaciones*

Es la analogía que toma como base alguna propiedad o particularidad compartida, por ejemplo, relaciones morfológicas de similitud con otras plantas, animales u objetos. En algunos ejemplos del corpus se identifica esta estrategia de metaforización. En (13a y b), ‘langosta’ y ‘granizo’ comparten la particularidad de saltar o rebotar en el suelo, mientras que en (14 a y b) hay una extensión del término a otro campo léxico: ‘oreja’→‘hoja’, a modo de ‘orejas del árbol’; en (15a) la metáfora implica una frase nominal construida a partir de los constituyentes (15b y c); y en (16a, b, c) la presencia de la base verbal *yam-*, ligado al verbo *yamnü* ‘estar’, puede tener que ver con la posición en cuclillas adoptada por estos animales.

- |  |   |
|--|---|
| (13a) <i>chétan</i><br>Langosta<br>(F.80)-[I,30] | (13b) <i>chétan</i><br>Granizo<br>[I, 98] |
|--|---|

- |  |   |   |
|--|---|---|
| (14a) <i>átsstsk</i><br>Hoja, follaje<br>[I, 136]                  | (14b) <i>a-sts-k ~ atsstsk</i><br>Oreja<br>[I, 125] |   |
| (15a) <i>guítschel-ápũlk</i><br>Maíz<br>(F.108)-[I,41]             | (15b) <i>gũtsal</i><br>Peludo<br>(F.91)-[I,36]      | (15c) <i>ápũlk</i><br>Cola<br>[I,66]                            |
| (16a) <i>Yamjúrhuwa ~ yamhúrhūa</i><br>Chinchilla<br>(F.26)-[I,11] | (16b) <i>yamúrsguel</i><br>Liebre<br>(F.70)-[I,27]  | (16c) <i>yámũts gaye</i><br>Avestruz empollando<br>(F.16)-[I,7] |

### *Adaptación fonológica de préstamos*

Consiste en la adopción de préstamos del castellano (17, 18, 19) o del mapuzungun (20) que son sometidos a la estructura fonológica de la lengua receptora. Por ejemplo:

- (17) *káwal ~ káwũl ~ káwol* / Caballo (F. 1)-[I,1]  
 (18) *Yēwũlnitch* / Yegua (F.1)-(I,1)  
 (19) *Canirro* / Carnero (F.8)-[I,4]  
 (20) *Leing-a* / Lengua (F.3)- [I,49]

### *Categorías específicas de flora y fauna*

Las categorías etnobiológicas pueden establecerse a partir de agrupamientos de particularidades observadas en la flora y fauna que se condensan en ciertas estrategias morfológicas. Por ejemplo, agrupar bajo el lexema genérico *ũpuk* a las plantas leñosas (Orden, 2017: 128) o la presencia del sufijo *-alaw* para plantas arbustivas forrajeras (Orden, 2017: 129). En estas agrupaciones se percibe cierta preponderancia de un patrón clasificatorio utilitario o pragmático. Sin embargo, muchas otras se refieren al aspecto del animal/planta, ya sea en cuanto a su tamaño o forma, a la relación fisiónómica, o bien a cierta asociación de hábitos y comportamiento con otro/s animal/es u organismos.

Para denominar a las crías de animales se utiliza *gueina*: *Guẽina*: guanquito; *Gueina*: potrillo. También lo encontramos en la denominación de un junco: *Gueina Chágũch* “junco delgado” (F.121)-[I,46] lo que indicaría que es un tipo de junco más pequeño o más tierno.



En tanto para marcar cobertura se utiliza *ájal*, significa tanto ‘pluma’ como ‘pelo’. Podemos encontrar casos en los que este morfema es parte de la frase nominal (21, 22 y 23), en tanto que en otros casos es constitutivo del lexema, como en (24 y 25), y se vincula con que el pelaje o cobertura resulta la característica sobresaliente.

- (21) *ājal a gáye* / pluma de avestruz (F.17)-[I,6]
- (22) *ájal a ptchwa* / lana de guanaco (F.83)-[I,6]
- (23) *ájalū kach<sup>8</sup>* / araña peluda (F.92)-[I,35]
- (24) *yuhjalla* / Gato montés (F.23)-[I,10]
- (25) *chajáll y chaháll* / Tucutuco (F.32) -[I,13]

En cuanto a ciertas raíces y tubérculos encontramos, recurrentemente, el prefijo *ya-* lo que daría cuenta de que se trata de plantas comestibles o de uso cultural, por ejemplo el uso de raíces para confeccionar peines. Este morfema respondería a una marcación posesiva inalienable de la tercera persona y puede encontrarse también en términos correspondientes a algunas partes del cuerpo.<sup>9</sup>

- (26) *yáukhna* / Macachín (F.4)-[I,50]
- (27) *yálaw* / Ñorkín (F.112)-[I,43]
- (28) *yírsguich* / molle bajo (F.115)-[I,44]
- (29) *yaskála ápūk* / Choike Mamüll (F.117)-[I,45]
- (30) *Yaulūmska tágu e ~ ketrró elümchike* / Chalía (F.123)-[I,47 y 161]
- (31) *Yámñfal* / sin traducción (F.126)-[I,48]
- (32) *yaháustùm* / Kupara (F.127)-[I,43,48]

Además, para organismos con importancia funcional y cultural existe cierta tendencia a encontrar categorías subgenéricas (Berlin, 1976: 39, citado por Cuneo, 2012: 56). En el corpus trabajado se encuentran términos con alto grado de especificidad léxica, en sintagmas simples y compuestos, tanto para los ya mencionados ‘guanaco’ y ‘avestruz’ (Orden, 2017), y también para ‘perro’ (33). En cuanto a la flora identificamos hiperespecificación para el algarrobo (34) y el molle (35).

---

8 Literalmente, ‘la que tiene pelo’. Falta el nomenclador *tüska* ‘araña’, posiblemente omitido en la elicitación.

9 Por ejemplo, *ja-tü* ‘ombligo’; *ja- (a)wuxa*; cabeza’, *ja-šk* ‘pie’; *ja-wulk* ‘lengua’; al respecto véase Orden (2017: 121).

- (33) *dārsû* / Perro  
*seliáũsh* / perro tosco  
*telem* / cuzco  
*docmay, doemay* / [perro] macho  
*doschm, dārsû-ts<sup>ch</sup>ũm* / perra  
(F.10)-[I,5]
- (34) *irsgay-ápuk* / algarrobo amargo  
*chũ 'pchi ápuk* / algarrobo dulce  
(F.2 y125)-[I,48 y 49]
- (35) *áneq* / molle blanco  
*yĩrsguich* / molle rojo  
*tettráuga* / molle bajo —de semilla chiquita—  
*tēléhla* / molle colorado  
(F.155)-[I,44]

## El recurso de la marcación de sexo

La lengua gүнүн a iajüch posee para el sustantivo un sistema de marcación de sexo en el cual el masculino es el caso no marcado. Según postula Casamiquela (1983: 40-41), pueden hallarse tres estrategias: a) lexemas diferentes para el femenino y masculino; b) sufijo feminizante *tsüm* (en alternancia con *chum* ~ *tsum* ~ *ts<sup>ch</sup>ũm*); c) la posposición del lexema *kũmaye* con sentido ‘macho’ o *jamka* ‘hembra’ para distinguir el sexo de animales. En el corpus recopilado por Harrington se verifican los tres casos.

### a) Lexemas diferentes:

- |                                |  |
|--------------------------------|--|
| (36a) <i>pástrrai</i> / Hombre | (36b) <i>yamkank</i> / Mujer [I,16]          |
| (37a) <i>káwal</i> / Caballo   | (37b) <i>yēwũ lnitch</i> / yegua (F.1)-[I,1] |

### b) Zoónimos con sufijo femenino:

- |                               |  |
|-------------------------------|--|
| (38a) <i>ptchwa</i> / Guanaco | (38b) <i>pĩ<sup>t</sup>tchwátsũm</i> / guanaca (F.1)-[I,6] |
| (39a) <i>méhnan</i> / Ternero | (39b) <i>meknán-tsũm</i> / ternera (F.6)-[I,3]             |
| (40a) <i>kayawa</i> / Pato    | (40b) <i>kayawa-tsũm</i> / pata (F.48)-[I,20]              |
| (41a) <i>dārsû</i> / Perro    | (41b) <i>dārsû-ts<sup>ch</sup>ũm</i> / perra (F.10)-[I,5]  |

También observamos algunos lexemas con desinencia feminizante sin oposición aparente con un masculino:

- (42) *yaáutsün* / Chimango (F.56)-[I,23]
- (43) *gùgùmátsüm* / Sapo (F.90)-[I,34]
- (44) *teláktsüm* / Golondrina (F.93)-[I,35]
- (45) *yau-tsüm* / Kupara (F.127)-[I,43,48]
- (46) *jütútsüm* / Cacto [I,51]

c) Adición de un elemento léxico para la determinación del sexo:

- (47) *docmay o doemay* [dashü kümaye] / perro macho (F.10)-[I,5]
- (48) *puitchhua k'maye* [pitchua kümaye] / guanaco macho (F.1)-[I,6]
- (49) *kuparra jamka* [kuparra jamkank] / solupe, kuparra de frutita roja (F.127)-[I,43 y 48]

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo exploratorio hemos desclasificado un corpus de fichas con léxico animal y vegetal en lengua gүнүн a yajüch. Esto implicó, en primer lugar, la reconstrucción del posible derrotero del material y la reposición de su autoría a partir del diálogo con otros registros. En este sentido resulta relevante la recuperación de materiales inéditos en esta lengua, dada la poca documentación conocida hasta el momento. Por otro lado, si bien, como hemos visto, este fichaje resulta una réplica de otro registro más amplio perteneciente a Tomás Harrington, reponer el devenir de este material permite dar cuenta de las apropiaciones realizadas, que responden a fines distintos de los que motivaron la documentación.

El análisis del contenido de las fichas permitió dar cuenta de las estrategias de categorización nominal presentes en esta selección. En ellas se perciben los vínculos del pueblo gүнүн a kűna con la naturaleza, manifiestos en el profundo conocimiento y consecuente clasificación de animales y vegetales que develan los términos analizados. En este sentido, hemos distinguido varias estrategias recurrentes en cuanto a la composición nominal del dominio de flora y fauna, entre ellas, el simbolismo sonoro, la adaptación fonológica y la metáfora. En el plano fónico, el simbolismo sonoro es una de las estrategias más frecuente para la categorización de aves. Las metaforizaciones no son arbitrarias sino que establecen relaciones de analogía con cuestiones ligadas al tamaño, la forma y el uso de los elementos naturales. La categorización motivada por criterios utilitarios tiene como máxima expresión la hiperespecialización en los nombres de

animales y plantas que constituyen una fuente de alimento principal, como el guanaco y el avestruz, y entre plantas, el molle, el algarrobo y varios tubérculos comestibles.

Consideramos que, dado que el corpus que hemos abordado resulta acotado, queda pendiente realizar un trabajo exhaustivo de segmentación que dé cuenta de los clasificadores presentes en gүнүн a yajүch, ya que constituyen un recurso que permite, a partir de ciertos lexemas, la creación de nuevas palabras.

### Abreviaturas

N (Nominal); POS (Posesivo); FUNC (Funcional); MOD (Modificador); 1 (Primera persona).

## Referencias bibliográficas

- Berlin, B. (1992). *Ethnobiological classification: Principles of categorization of plants and animals in traditional societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Berlin, B. (1976). The concept of rank in Ethnobiological Classification: Some evidence from Aguaruna Folk Botany. *American Ethnologist* 3(3), pp. 381- 399.
- Casamiquela, R. M. (1983). *Nociones de gramática del gүнүna күne*. París: Centre National de la Recherche Scientifique.
- Casamiquela, R. M. (1998). *Estudio de la toponimia de la Provincia de Río Negro*. Trelew: Fundación Ameghino.
- Casamiquela, R. M. (2000 [1987]). *Toponimia Indígena del Chubut* (edición corregida y aumentada). Rawson: Subsecretaría de Cultura, Provincia del Chubut.
- Casamiquela, R. M. (2002). *Contribuciones etnobotánicas de la Patagonia*. Viedma: Jardín Botánico de la Patagonia Extraandina, Centro Nacional Patagónico.
- Casamiquela, R. M. (2003). *Toponimia indígena de la Provincia del Neuquén*. Trelew: Fundación Ameghino.
- Casamiquela, R. M. (2005). *Toponimia Indígena de la Provincia de La Pampa*. Santa Rosa: Cooperativa Popular de Electricidad.
- Claraz, J. (1988). *Diario de viaje de exploración al Chubut (1865-1866)*. Buenos Aires: Marymar.
- Cúneo, P. (2012). Clasificación nominal y formación de palabras en toba (familia guaycurú), con especial referencia al léxico etnobiológico. Tesis doctoral, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

- Domínguez, V. (en prensa). Trruúlmani, Nawelkir Chikchano, Tegui-tsüm, Chipi, Kilkilaguës, Zenón Gómez, Paillakan, José Ramón Manquián y Tomás Harrington. Toponimia indígena de la Patagonia. En M. Malvestitti y M. Farro (Comps.), *Documentos inéditos en lenguas fuegopatagónicas (1880-1950)*. Viedma: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro.
- Harrington, T. (1925). Algo sobre la lengua puelche o künnü. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, XCIX, pp. 205-206.
- Harrington, T. (1935). Observaciones sobre vocablos indios. *Publicaciones del Museo de Antropología y Etnografía*, Serie A, 3, pp. 59-69.
- Harrington, T. (1936). Una escuela en el Chubut. *El Monitor de la Educación Común*, 765, pp. 69-74.
- Harrington, T. (1941). Nombres indios y galeses de la toponimia patagónica. *El Monitor de la Educación Común*, 822, 24-29.
- Harrington, T. (1942a). Voces araucanas usuales en nuestro idioma. *El Monitor de la Educación Común*, 831, 22-30.
- Harrington, T. (1946). Contribución al estudio del indio güñüna küne. *Revista del Museo de La Plata*, 14(II), pp. 239-273.
- Harrington, T. (1968). *Toponimia del Güñüna Küne. Investigaciones y ensayos*, 5, pp. 331-362
- Harrington, T. (s/f). *Vocabulario güñüna küne*. Fondo Documental Pilcaniyeu-CENPAT-CONICET
- Hinton, L., J. Nichols y J. Ohala. (1994). *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lois, É. (2001). *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*. Buenos Aires: Edicial.
- Lois, É. (2014). La Crítica genética: Un marco teórico sobre la disciplina, objetivos y método. *Creneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 2, pp. 57-78.
- Luque Durán, J. (2004). *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo* (número especial de *Estudios de Lingüística del Español*, 21). Granada: Granada Lingüística.
- Malvestitti, M. y M. E. Orden. (2014). *Günün a yajütshü. El Vocabulario Puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Martínez Crovetto, R. (1968). Estudios etnobotánicos IV. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios Onas de Tierra del Fuego. *Etnobiológica*, 3, pp. 1-20.
- Martínez Crovetto, R. (1982). Breve panorama de las plantas utilizadas por los indios de Patagonia y Tierra del Fuego. *Suplemento antropológico*, 17(1), pp. 60-97.

- Nazar, M. (2010). En torno a la especificidad del archivo como territorio para la investigación. Ponencia presentada en Sextas Jornadas sobre etnografía y métodos cualitativos. Buenos Aires, Argentina.
- Orden, M. E. (2012). *Voces en tinta: descripción fonológica y esbozo de la morfología de la lengua ginin a iajich* (Tesis de grado). Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos del Cambio, Universidad Nacional de Río Negro, San Carlos de Bariloche, Argentina.
- Orden, M. E. (2014). La codificación de la posesión en ginin a iajich. En M. Malvestitti y P. Dreidemie (Comps.), *Libro de Actas del III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas* (pp. 447-458). Viedma: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro.
- Orden, M. E. (2017). *Descripción de la lengua günün a iajüch* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Orden, M. E. y M. Malvestitti. (2013). Dos lenguas en diálogo en Norpatagonia. Aportes al estudio de los procesos de contacto gramatical y arealidad en ginin a iajich y mapuzungun. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, 10(1), pp. 1-18.
- Vezub, J. (2007). Historiar las prácticas etnográficas. Tomás Harrington y la morfología de la cultura en Patagonia septentrional hacia 1940. *Sociedades en movimiento. Los pueblos indígenas de América Latina en el siglo*, 19, pp. 175-188.
- Vignati, M. A. (1941). El 'pan' de los patagones protohistóricos. *Notas del Museo de La Plata. Antropología*, 23, pp. 321-336.

